

Carlos Vidal: La secuencia del jabalí

Este pequeño libro de Carlos Vidal es una obra de magia, aunque no es un truco. Es mágico tanto por la fantasía y el arte que esconde, como por el hecho de contener toda una exposición en un espacio tan reducido. A Carlos Vidal, un artista inquieto, le gusta explorar nuevas formas de crear, incluso entrando en la colaboración plástica.

El libro "La secuencia del Jabalí" comparte su título con un óleo de gran formato que formó parte de la reciente exposición que Vidal (Chiapas, México, 1957) tuvo en la Galería Ignacio Vázquez de Madrid. Digo que las dos obras "comparten" el título porque el libro no se inspiró en el cuadro, ni el cuadro en el libro. Los dos toman su nombre de una cita del malogrado poeta José Carlos Becerra que, desgraciadamente murió muy joven, y a quién está dedicado el libro. Al poco de comenzar el lienzo del mismo nombre, Vidal -que suele invertir varios meses en el desarrollo de sus cuadros, a pesar de la frescura y aparente espontaneidad que caracterizan sus obras- sintió la necesidad de desarrollar una serie de dibujos en paralelo al lienzo. El libro no es, por lo tanto, una

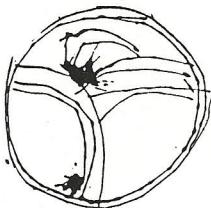
recopilación de bocetos y estudios que el artista mexicano realizó en preparación para pintar el lienzo, sino una serie de pequeñas obras creadas al mismo tiempo sobre el mismo tema. De hecho, los que tuvieron la oportunidad de ver la última exposición de Vidal en Madrid, donde el artista vive desde hace muchos años, reconocerán varias imágenes, símbolos y figuras que aparecen en otros cuadros que configuraron dicha muestra, aunque la doble página central repite uno de los elementos más importantes del lienzo, una mano empuñando una espada, inspirada en la baraja española. Los motivos más frecuentes en la iconografía de Carlos Vidal cruzan las páginas de "La Secuencia del Jabalí", editado con la colaboración de Arte Omega Ediciones. Entre las tapas de vivo naranja mandarina -la única concesión al generoso colorido que caracteriza los lienzos de Vidal en este libro de dibujos a una tinta- transcurriendo una historia en cabezas, zapatos, pájaros, manos, letras, laberintos... una serie

de figuras y abstracciones que se iban sugiriendo al artista, pidiendo su sitio sobre el papel. Al igual que Vidal suele hacer y rehacer sus cuadros, añadiendo y suprimiendo, sugiriendo y declamando, resaltando y enmudeciendo los elementos en el curso del descubrimiento del cuadro final, el artista seleccionó y desecharó dibujos y luego buscó el orden de su expresión, de ahí que es una compleja secuencia y no un sencillo grupo o colección. Es un proceso parecido al que Vidal lleva a cabo con sus óleos, emparejando lienzos que piden exponerse conjuntamente con otros como un solo cuadro, o lentamente desarrollando un lienzo grande, sector por sector y capa por capa, como han crecido las ciudades más antiguas, extendiéndose y profundizándose, creando una historia en tres dimensiones. Y la tercera y cuarta dimensión también dejan sentir su presencia en este libro, no sólo por la inevitable secuencia lineal del medio, sino porque el artista ha colocado los dibujos por las dos caras de las hojas, de tal forma que el espectador-lector intuye y recuerda el discurso pictórico que viene y que ha visto, dos partes de una sola obra integral, igual que en las exposiciones y en los óleos de Carlos Vidal.

De "La Secuencia del Jabalí", se han editado 500 ejemplares, todos ellos numerados a mano, de los cuales, los primeros cien contienen cada uno, además, una obra original firmada por el artista. Con la edición de este libro, Arte Omega Ediciones inicia una nueva etapa con la que también contribuirá a la difusión del arte a través de los libros de artista. ■

LA SECUENCIA DEL JABALÍ.
Carlos Vidal.
Editorial Voladores de Espejos
Madrid, 1994.

Carlos Vidal
La Secuencia del Jabalí



VOLADORES DE ESPEJOS
EDITORES
1994

